FL 03 9

Primer curso de lengua y literatura griegas, programa séptimo, elaborado y grabado por el equipo docente de la asignatura, formado por José María Lucas de Dios, Pedro Badena de la Peña, Concepción Morales Otal, bajo la dirección de Francisco Rodríguez Adrados. Ejercicios sobre el adjetivo y pronombre. Este séptimo programa de lengua y literatura griegas constará de una serie de ejercicios sobre el adjetivo y sus grados de comparación, así como el pronombre.

Es decir, versará sobre lo explicado en el tema 7 y 8 de la segunda unidad didáctica. El procedimiento será el mismo que hemos observado en programas anteriores. A partir de los ejercicios de autocomprobación iremos formando nuevas frases, acompañadas de una serie de explicaciones.

Tras todo ello habrá una pausa que el alumno deberá aprovechar para traducirlas y a continuación, la nuestra versión. Con todo esto se pretende alcanzar una mayor familiaridad con las construcciones griegas sin depender continuamente del texto escrito. Para empezar, tomemos los ejercicios de autocomprobación del tema 7 en la página 15.

Frases 1 y 2. En ellas leemos. El muchacho es pequeño. Más pequeña es la muchacha.

De todos, el más pequeño es el niño. La segunda dice. El todo es mayor que la parte.

Con ese vocabulario podemos construir nuevas frases. Tomeros micróterón e tojólon. Tomeros micróterón e tojólon.

Observaciones. Notes en primer lugar el carácter de oración nominal. Esto es sin verbo ser.

Es esta una construcción muy frecuente en griego cuando la frase tiene un contenido de carácter general. Por otro lado hay que prestar atención al adjetivo en grado comparativo micróterón, así como la partícula e, que introduce el segundo término de la comparación. Tomeros micróterón e tojólon.

La parte es más pequeña que el todo. En la traducción española incluimos la forma verbal es, ya que es la construcción normal en nuestra lengua, frente a la descrita del griego sin verbo. De todas formas no te sé que en español puede faltar también el verbo ser, como en frases del tipo mejor tarde que nunca, etcétera.

Otra nueva frase sería. Hopais meitson tescores esti. Hopais meitson tescores esti.

Observaciones. Debe apreciar el alumno cómo la comparación, en este caso, se realiza sin necesidad de incluir la partícula e, como vimos en la frase anterior. Ahora tenemos que el segundo término de la comparación va construido en genitivo.

Tescores. Otro aspecto importante lo encontramos en la forma meitson, comparativo del

adjetivo megas, femenino megale, neutro mega, donde el sufijo que indica la comparación es ion con omega, para el masculino y femenino, eion con omicron para el neutro. Es decir, tenemos un adjetivo comparativo de dos terminaciones frente al formado con el sufijo teros, tera teron, que es de tres terminaciones, uno para cada género.

Hopais meitson tescores esti. El muchacho es más grande que la muchacha. Veamos ahora las frases 6, 7 y 9 de estos mismos ejercicios de autocomprobación.

Frases 6. Beltion esti, soma, epsigen, no sein. Mejor es enfermar el cuerpo que el alma. Frase número 7. Ukeshti, Sofías, Udehenmeit, Sonagazón.

No hay ningún bien mayor que la sabiduría. La frase 9 dice, Ukeshti, Udencalion, Tonalezón. No hay nada más hermoso que las verdades.

Sobre este lexico formaremos algunas variantes. Beltistón, Getesofías, Aleceia. Beltistón, Getesofías, Aleceia.

Observaciones. No te sé nuevamente el carácter de máxima general reflejado en la ausencia del verbo ser. Por otro lado y desde un punto de vista sintáctico, la determinación del predicado nominal se logra con la ausencia de artículo.

Beltistón, Getesofías, Aleceia. Lo mejor es la verdad de la sabiduría. Otra frase sería.

Epsige calión tusómatos. Epsige calión tusómatos. El alma es más hermosa que el cuerpo.

Pasemos a hacer algunos ejercicios sobre el pronombre. Para ello, empecemos por abrir el tema 8 por la página 11, en la que están los ejercicios de autocomprobación. La frase número 1 dice.

Hipodexo, humín, tinies y homoyos. Os mostraré a quién es parecido. Esta frase podemos cambiarla y decir.

Hipodexo, soy, tiní, ekeynes, tinhomoia. Observaciones. Vease la forma atona del pronombre de segunda persona, soy.

Sintácticamente, esta frase consta de dos relaciones simples. La principal, Hipodexo, soy. Y una subordinada interrogativa indirecta, tiní, ekeynes, tinhomoia.

Toda ella funciona como complemento directo de Hipodexo. Por otro lado, la forma tiní, acentual. La segunda, es el dativo del pronombre interrogativo tis tinos, estudiado en la página 4 del tema octavo.

El empiezo de este dativo se justifica por la presencia de homoia, palabra que en griego rige dativo, como en latín similis. En realidad, ambas palabras remontan a la misma raíz en europea. Tenemos entonces Hipodexo, soy, tiní, ekeynes, tinhomoia.

Te mostraré a quién es aquella parecida. Nos vemos ahora a las frases 6 y 7 de esta misma página. La número 6 dice, tiní, maceté, bibliondídote.

¿A qué discípulo dáis un libro? La número 7 dice, jorate, gemás, kai, tus filus gemón. Nos veis a nosotros y a nuestros amigos. Sobre este texto se pueden formar nuevas frases como las siguientes.

Jorate, emé, kai, tus macetas, mu. Jorate, emé, kai, tus macetas, mu. Observaciones.

Aquí encontramos el doble empleo del pronombre personal de primera persona. Forma tónica en emé, jorate, emé, y forma átona en mu. Tus macetas, mu.

Jorate, emé, kai, tus macetas, mu. Me veis a mí y a los discípulos de mí, es decir, a mis discípulos. También podemos decir, tiní, dídote, tá bibliá, táute.

Tiní, dídote, tá bibliá, táute. Observaciones. Aparece un nuevo ejemplo del pronombre interrogativo.

Ya he mencionado, solo que aquí va introduciendo una oración interrogativa directa. Tiní, dídote, tá bibliá, táute. A quién dais los libros, a ésta.

En la página siguiente y en las frases 9, 10 y 11 leemos. La frase número 9. Tóis potamóis autóis en bainomen, kai úk en bainomen. En los mismos ríos nos metemos y no nos metemos.

Para la comprensión de esta frase y las siguientes, a primera vista incongruentes, puede verse lo que se dice en torno a la filosofía de Heráclito en las explicaciones complementarias del tema 31. La frase número 10 dice. Úk horómen ay tonautón gelion.

No vemos siempre el mismo sol. La 11 dice así. Jodós ano kato mia kai geauté.

El camino arriba y abajo es siempre uno y el mismo. Con este léxico podemos decir, por ejemplo, je jodós gen dia bainomen u kestiai geauté. Je jodós gen dia bainomen u kestiai geauté.

Observaciones. En la frase número 9 se emplea dos veces el verbo en bainomen, que significa meterse en. En realidad se trata de un verbo compuesto por la preposición en funcionando aquí como prefijo y el verbo simple baino, que significa ir.

Pues bien, cambiando el prefijo por la preposición dia, tenemos dia baino, que significa ir a través de. El verbo baino corresponde timologicamente al latín guenio y el compuesto dia baino es paralelo al latín pergüenio. Debe destacarse también el valor de identidad que adquiere autos cuando va precedido del artículo, si en la frase hemos dicho geauté, que significa la misma.

Es decir, tendríamos je jodós gen dia bainomen u kestiai geauté. El camino que atravesamos no es siempre el mismo. También podemos decir, Observaciones.

La frase empieza con una oración de relativo introducida por jo, que es el acusativo singular neutro del pronombre relativo. Sin embargo, el antecedente o palabra a la que debería referirse dicho pronombre relativo no aparece. La expresión del antecedente de un relativo es una construcción bastante frecuente en griego.